

Azsa

Sin resolver la contaminación por mercurio

Más de 70 trabajadores afectados, de distinta consideración, es el balance provisional de la grave contaminación por mercurio que se detectó en las instalaciones de Azsa el pasado diciembre. La Federación de Industria de CCOO de Asturias denuncia la pasividad de las administraciones públicas y la falta de colaboración de la empresa ante un problema que ha puesto en peligro la salud de los trabajadores y sobre el que aún no se han tomado todas las medidas necesarias.

El día 2 de diciembre del pasado año saltaron las alarmas cuando dos de los trabajadores de IMSA (Ingenierías y Montajes del Norte SA), empresa contratada por Azsa para realizar en sus instalaciones una tarea puntual de mantenimiento, sufren los primeros síntomas y ante la gravedad de los mismos, tienen que ser ingresados de urgencia. IMSA se encontraba realizando los cambios de tuberías de los intercambiadores, una operación organizada a turnos de doce horas y con trabajadores contratados específicamente para dicha obra. Una vez concluida la labor, una parte de los operarios de IMSA presentan síntomas de contaminación por mercurio de distinta gravedad y son derivados por los servicios sanitarios al Hospital San Agustín de Avilés. Sólo durante la primera semana, el número de afectados asciende hasta doce, alguno de los cuales alcanza valores en sangre de 700 y 900 microgramos/litro, cuando el límite recomendado por la OMS es de 15. La Sección Sindical de CCOO en Azsa comprende desde el primer momento la gravedad de la situación y hace un esfuerzo para obtener información y a su vez transmitirla a los trabajadores de ambas empresas.

A la vista de los acontecimientos, el resto

de los trabajadores que estuvieron relacionados con la actividad en el convertidor se someten a reconocimientos que arrojan todos valores por encima de lo permitido. Más aún, se constata que la contaminación está más extendida de lo que en un principio se podía estimar, y afecta a personal que no tuvo contacto con la labor de cambio de tubos del convertidor donde presumiblemente se produjo la fuga. Según pasan los días, el número de contaminados aumenta de forma alarmante. Este giro hace suponer que existe un problema de mayores dimensiones que es urgente identificar y atajar. *“Cuando empieza a aparecer personal de Azsa que estaba fuera de esa obra y que presenta valores superiores al límite, surge la sospecha de que nos estamos enfrentando a una exposición no puntual, sino continuada en las instalaciones de Azsa, cuya procedencia aún no ha sido identificada”.* Nacho Requena es secretario general de la Sección Sindical de CCOO en Azsa, y una de las personas que ha estado desde el primer momento en contacto con los afectados. *“Si solamente estuviésemos frente a una fuga puntual, el proceso lógico habría sido que los trabajadores de IMSA fuesen reduciendo valores y los de Azsa no se hubiesen visto afectados, pero no ha sido así”.*

En enero, dada la gravedad de la contaminación, la Dirección General de Salud Pública anuncia que hará un seguimiento de la evolución de todos los afectados durante los próximos dos años. El Gobierno del Principado señala su intención de mantener “un control permanente de la evolución de la intoxicación” durante un periodo prolongado de tiempo, pero tales intenciones, semanas más tarde, no llegan a concretarse.

A mediados de enero, a más de dos meses de la fuga original, ya se podían contabilizar 70 personas de las dos empresas, afectadas en distinta medida, la mayoría entre 20 y 40 microgramos/litro. Las cuentas no coinciden, para el responsable del Área de Salud de la Federación de Industria de CCOO de Asturias, Luis Javier Vázquez: **“Lo razonable, una vez finalizada la reparación y sellado del foco, hubiera sido que la fuga se hubiese difuminado en la atmósfera. Se observa sin embargo que mientras que en algunos afectados los valores disminuyen, otros los mantienen. Constatamos entonces una intoxicación aguda de los empleados de lmsa, y sospechamos una intoxicación crónica en empleados de Azsa, cuyo alcance aún hoy está por determinar”.**



Nacho Requena

“En Asturiana de Zinc la vigilancia a la salud está limitada solo a análisis a los afectados, mientras que nosotros los exigimos para toda la plantilla”

Secretario General de la Sección Sindical de CCOO en Azsa.



Luis J. Vázquez

“Rechazamos públicamente la inacción de los organismos responsables del control y la vigilancia”

Responsable del Área de Salud Laboral y Medio Ambiente de la Federación de Industria de CCOO de Asturias.





La Federación de Industria de CCOO de Asturias denuncia una intoxicación crónica en empleados de AZSA cuyo alcance aún está por determinar.



Responsabilidades

A lo largo de todo este proceso, la Sección Sindical de CCOO en Azsa ha actuado de forma activa y responsable, asumiendo la gravedad de la situación y realizando un esfuerzo para clarificar los hechos y pedir responsabilidades y soluciones, en total coordinación con el departamento de Salud Laboral de la Federación de Industria de CCOO de Asturias. **“Desde el primer momento hemos denunciado la falta de colaboración por parte de Azsa a la hora de investigar las causas, la desinformación a los representantes legales y la ocultación del protocolo de trabajo”**, denuncia Nacho Requena. Y continúa: *“Por nuestra parte siempre hemos mostrado voluntad de diálogo e interlocución. Hemos hecho propuestas razonables que nunca han sido atendidas”*. **Arrecian las críticas también para Sitaz, sindicato mayoritario en Azsa: “Denunciamos su vergonzosa actuación, en clara connivencia con la empresa”**. La Sección Sindical de CCOO ha denunciado en numerosas ocasiones el modelo de sindicalismo amarillo y clientelar, que en este caso ha jugado con la salud de los compañeros afectados y con la del resto de los trabajadores posiblemente expuestos a contaminación. *“En Asturiana de Zinc la vigilancia a la salud está limitada solo a análisis a los afectados, mientras que nosotros los exigimos a para toda la plantilla, como ya hemos denunciado ante la inspección de trabajo”*, remata Requena. *“De cualquier modo, nosotros seguiremos trabajando en la línea de proteger a los trabajadores y su salud, que es para lo que nos han elegido”*.

Tampoco la reacción de autoridades y administración pública ha sido la deseable en un caso de esta trascendencia, estando en juego la salud de los trabajadores. **“Hemos rechazado públicamente la inacción de los organismos responsables del control y la vigilancia: Inspección de Trabajo, Instituto Asturiano de Prevención de Riesgos laborales y Dirección Regional de Salud Pública**. Por nuestra parte, hemos mantenido reuniones donde expresamos nuestra inquietud por la falta de actuación, sin obtener una respuesta efectiva más allá de compromisos que no han llegado a concretarse”, explica Javier Vázquez, responsable del Área de Salud Laboral y Medio Ambiente.



Luis Villoria

“Los efectos del mercurio dependen de varios factores: La fórmula química, el tiempo de exposición, la vía por la que entra en el cuerpo, la sensibilidad individual de cada persona. De todos esos factores, tres meses más tarde tenemos cero datos”

Médico del Área de Salud Laboral de la Federación de Industria de CCOO de Asturias

Mal enfoque

Desde la Federación de Industria de CCOO de Asturias se denuncia que Azsa, en coordinación con el Principado, abordó desde un principio el problema tratando de aplicar los mismos protocolos de seguridad que se usaron en las Minas de Almadén, la mayor reserva de cinabrio del mundo, mineral del que se obtiene el mercurio. Pero las diferencias entre ambos casos son notables. *“Las mediciones que se han hecho hasta el momento no tienen sentido. Si lo que interesa es hacer una medición química del aire, lo más adecuado no es traer a un equipo de geólogos, porque esto no es Almadén. Y lo peor es que esta mala gestión está arropada e institucionalizada por el Principado de Asturias”*, explica Luis Villoria, médico del Área de Salud Laboral de la Federación de Industria de CCOO de Asturias. **“Nosotros hemos reclamado en sucesivas reuniones que se realizasen mediciones ambientales, que en buena lógica siempre deben preceder a los controles biológicos”**. La ausencia de datos objetivos, meses después, continúa siendo muy preocupante. **“Los efectos del mercurio dependen de varios factores –explica Luis Villoria–: La fórmula química, el tiempo de exposición, la vía por la que entra en el cuerpo, la sensibilidad individual de cada persona. De todos esos factores, tres meses más tarde tenemos cero datos”**.

Los rostros de la intoxicación

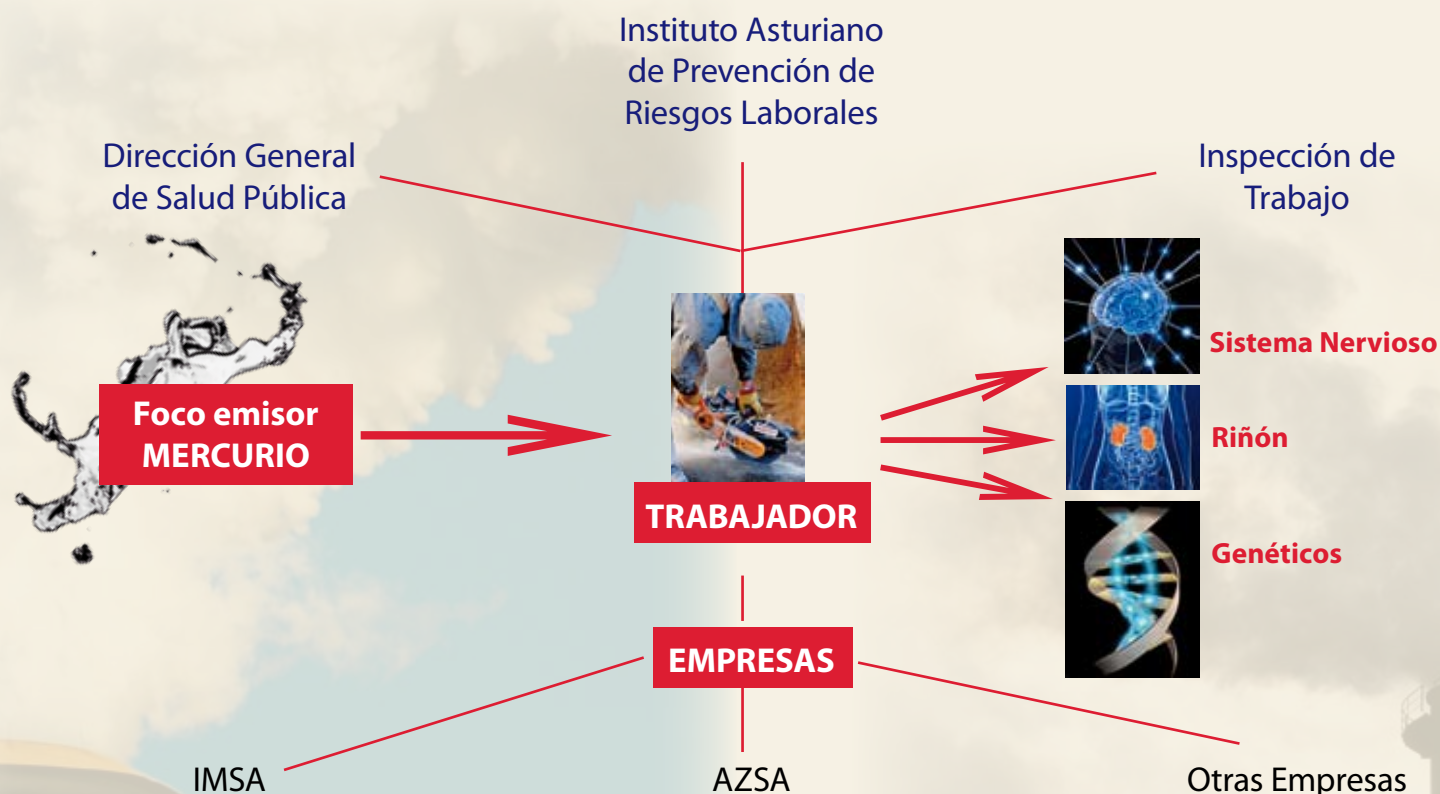
Iba a ser una jornada de trabajo rutinaria y acabaron en el hospital. Forman parte del grupo de trabajadores de Imsa que se encargaban a principios de diciembre de 2012 del cambio de tubos del convertidor en las instalaciones de Azsa. Los primeros y más graves intoxicados. La Federación de Industria de CCOO de Asturias ha seguido en todo momento su evolución, facilitando la información disponible y participando activamente en la coordinación de todas las gestiones relativas a una de las intoxicaciones más graves de los últimos años.



Para Carlos Martínez todo comenzó con un dolor de estómago al que no dio excesiva importancia. Tras unas horas de descanso no sólo no desaparecieron los síntomas, sino que se multiplicaron: dolor y sangrado de encías, quemaduras en la piel de las manos, notable hinchazón en el rostro, mareos. Cuando acudió a urgencias ya sospechaba que podía deberse a una intoxicación. Pasó nueve días ingresado. Similares síntomas, con algunas variaciones, padecieron José Manuel González y Víctor Calota, que estuvieron en el hospital ocho y doce días respectivamente. Más de cincuenta compañeros más acudieron en esos días a los servicios sanitarios para ser atendidos. Todos son trabajadores de Imsa y todos arrojan unos valores de mercurio en sangre y orina exageradamente altos. José Manuel alcanzó los 773 microgramos/litro y Carlos los 660; Víctor fue el valor más bajo de este grupo (536 mcg/l) aunque no fueron menores los síntomas.

Tres meses después, y aunque los índices han descendido notablemente sin llegar a la normalidad (16 mcg/l), aún persisten muchos de los efectos. Continúan las diarreas, la pérdida de apetito, los problemas de visión. El carácter les ha cambiado. José Manuel habla de depresión, súbitos cambios de humor, irritabilidad. Carlos padece un grave insomnio. Víctor explica su dificultad para atrapar objetos con las manos, se queja de falta de reflejos y de descoordinación de movimientos. Todos tienen pérdidas de memoria y sufren constantes olvidos en cuestiones sencillas de la vida cotidiana. Padecen dolores de cabeza prácticamente a diario y arrastran una constante sensación de cansancio generalizado.

Desde que se desencadenó la alarma por la contaminación con mercurio, el proceso ha estado marcado por la falta de colaboración tanto por parte de Asturiana de Zinc, la empresa que contrató los servicios de Imsa y en cuyas instalaciones se produ-





Carlos Martínez Acevedo, Víctor Javier Calota Stoica y José Manuel González Olivera son tres de los primeros afectados por la intoxicación con índices superiores a los 500mcg/L. Meses después aún siguen padeciendo síntomas que les dificultan la vida cotidiana. Critican tanto la actitud de la empresa como la su sindicato Sitaz, que han tratado de culpabilizar a los trabajadores de lo sucedido. La Federación de Industria de CCOO de Asturias continuará exigiendo el esclarecimiento de todo lo sucedido.

jo la intoxicación, como de Sitaz, el sindicato mayoritario en el comité de empresa. *“Azsa nos ha insultado como profesionales, al echar balones fuera y achacar todo lo sucedido a una supuesta mala praxis nuestra, reduciéndolo todo a un problema de higiene –se queja José Manuel González-. Eso nos ofende porque llevamos muchos años trabajando en lugares confinados, con sustancias peligrosas y manejando equipos de protección. Si hubiese sido un descuido sería un problema de un trabajador o dos, no de una plantilla entera. Jamás nos había sucedido algo como esto”.* Por otra parte, Carlos Martínez muestra su rechazo a la actitud mantenida por el sindicato Sitaz a lo largo de todo el proceso: *“Sitaz ha mentido constantemente y ha ocultado datos, haciendo de freno siempre que se ha dado la ocasión. No representan a la plantilla sino a la empresa. Son una vergüenza como sindicato y una ofensa para los trabajadores”.*

La acción de la mutua (Fremap) también ha generado múltiples críticas por parte de los afectados, que se quejan de que varios compañeros han recibido el alta sin haber pasado todos los controles necesarios, incluso con el consentimiento del tribunal médico. Afirman que el alta laboral llega cuando los valores retoman al estándar 15 mcg/l en sangre y 35 en orina, a pesar de que no hayan remitido todos los síntomas. Evidentemente esto provoca graves inconvenientes a los trabajadores, que *“están en su puesto a pesar de que aún se encuentran mal”*, explican. Muchos de ellos están realizando por su cuenta pruebas médicas de carácter privado, para conocer exactamente su estado de salud. *“Además –puntualiza Víctor Calota- esos valores son los reconocidos para personas que trabajan diariamente en contacto con mercurio, lo que no es nuestro caso. El valor que se nos debería aplicar es más reducido, 10 en sangre y 20 en orina, pero no interesa para poder agilizar las altas”.* Las críticas, matizan, nada tienen que ver con los profesionales de medicina y enfermería que les han atendido con rigurosidad en todo momento, sino con la política interna de la mutua, que *“escatima pruebas y tratamientos para evitarse gastos”.*

El conjunto de los trabajadores afectados ha contado en todo momento con el apoyo de la Sección Sindical de CCOO en Azsa y con el departamento de Salud Laboral Federación de Industria de CCOO de Asturias, que les ha brindado apoyo y continuará respaldando la defensa de la salud de los trabajadores y el total esclarecimiento de lo sucedido. ■

CCOO participa en un informe sobre Estrés térmico en Alcoa

La factoría de Alcoa en Avilés encargó el pasado año a Fremap la elaboración de un informe sobre el estrés térmico en la planta. De las cuatro organizaciones sindicales que hay en la empresa, sólo la Federación de Industria de CCOO de Asturias aportó un técnico y ha estado en disposición de hacer propuestas basadas en la reglamentación.

La temperatura, humedad y ventilación (condiciones termo-higrométricas), son factores que determinan la calidad del ambiente en el puesto de trabajo. El valor de estas características puede oscilar entre el confort y lo que conocemos como “estrés térmico”.

Los efectos sobre la salud del trabajador del estrés térmico por calor se presentan en forma, tanto de cuadros locales como generales. Los principales son: erupción o miliaria, edema, calambres, agotamiento y el más grave de todos, el golpe de calor.

La Federación de Industria de CCOO de Asturias ha sido la única fuerza sindical presente en Alcoa que ha participado activamente en la elaboración del informe sobre estrés térmico, y que ha hecho aportaciones que mejorarán la calidad del ambiente en el trabajo. El departamento de Salud Laboral de la Federación de Industria de CCOO de Asturias propuso aumentar, de acuerdo con la reglamentación, los periodos de descanso en algunos de los puestos de trabajo de la planta.

Siniestralidad laboral: hay que ponerle freno



Compañeros del trabajador accidentado en las instalaciones de Reny Picot lamentan su fallecimiento en Anleo (Navia)

En el sector industrial, la siniestralidad ha sufrido un repunte que para la Federación de Industria de CCOO de Asturias sólo puede ser calificado de muy preocupante.

En el periodo transcurrido entre el 1 de enero y el 28 de febrero de 2013 se han producido dos accidentes mortales, uno en elevadores industriales y el otro en el mantenimiento de calderas.

Estos datos estadísticos se deben tener muy en cuenta, pues en el mismo periodo del año anterior 2012 no se había producido ningún accidente mortal en estos sectores industriales. Las cifras, que ya en sí mismas son extremadamente alarmantes, son si cabe más graves por el hecho de que los trabajadores fallecidos pertenecían a una empresa subcontratada, un hecho que, desde el punto de vista sindical hace saltar todas las alarmas por la precariedad laboral que indican estas cifras.

La Federación de Industria de CCOO de Asturias denuncia que tanto empresas como las diferentes administraciones tienen que tomar medidas para que esta situación no se vuelva a dar bajo ningún concepto.